

MARATÓN ELE: REFLEXIONES SOBRE UN MANUAL

DOMÍNGUEZ, Mariana

Facultad de Humanidades, Departamento de Letras, Laboratorio de Idiomas,

Universidad Nacional de Mar del Plata

Consocio ELSE-CIN. Argentina.

marianadominguez985@gmail.com

Maratón ELE: Reflexiones sobre un manual

En el título de este texto se hace referencia a la famosa conferencia de Barthes “Reflexiones sobre un manual”, en la cual el semiólogo se propone “presentar algunas observaciones improvisadas, simples y hasta simplistas, que me ha sugerido la lectura o la relectura reciente de un manual de historia de la literatura francesa” (Barthes, 1969, p.51). Esta conferencia dada en el Centro cultural internacional de Cerisy-la-Salle (Normandía) en 1969, nada tiene de simple ni simplista, muy por el contrario. Por ello, ciertos interrogantes y apreciaciones que el teórico francés planteó respecto de la enseñanza de la historia de la literatura en su país, me interpararon respecto de la enseñanza del Español como Lengua Extranjera en Argentina y el uso de los manuales en ella.

En relación con lo anterior, respondiendo al eje “Diseño de materiales de ELSE” de estas Jornadas ELSE-PELSE, no ofreceré una propuesta original de diseño de recursos para la enseñanza de español, sino que haré una serie de reflexiones sobre uno de los materiales para el aula de ELSE publicado hace un año en Argentina: *Maratón ELE. Español lengua extranjera. Curso intensivo de español para extranjeros*¹ de Julia de Souza Faría, Isabel Hojman y Emma Stefanetti (EUDEM-EUDEBA, 2017). Aún transcurrido este tiempo, sigue siendo la más reciente y última publicación del área junto con *Horizonte ELE* (Bierbrauer et al, 2014) y el *Microscopio Gramatical del español* (Menegotto et al, 2015).

MARATÓN ELE: su contenido como “un espacio del lenguaje”

¹ Este libro fue uno de los resultados del Proyecto Área Estratégica 37155 Desarrollo de ELSE (Español Lengua Segunda y Extranjera) como industria cultural y del Proyecto de Investigación y Desarrollo 061 con financiamiento de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y la Universidad Nacional de Mar del Plata, dirigido por la Dra. Andrea Menegotto (CONICET-UNMdP).

¿Cuándo empieza una lengua?, ¿qué quiere decir empezar, tratándose de una lengua?

Barthes, 1965

Un punto de partida esencial a considerar en cualquier selección de materiales es la metodología que presentan o a la que responden. La orientación metodológica de *Maratón ELE* combina los principios del enfoque comunicativo con los del enfoque por tareas; así se afirma tanto en las palabras de la presentación como en la selección de contenidos respaldados por el MCRE:

Es un manual para la enseñanza y el aprendizaje del español como lengua extranjera diseñado para cursos intensivos. El material está destinado a estudiantes jóvenes o adultos con nivel de falsos principiantes² cuyo objetivo es alcanzar el nivel intermedio a través de un solo curso. En el desarrollo de diez unidades se cubren los contenidos correspondientes a los niveles A1, A2, B1+ del Marco Común de Referencia europeo para las lenguas. Con un enfoque orientado a la acción y el aprendizaje cooperativo, cada unidad promueve el uso comunicativo de la lengua en un marco temático amplio y actual, centrado en los intereses de los alumnos. (*Maratón ELE*, 2017, p.4)

Contiene 10 (diez) unidades que se denominan: “En contacto”, “Recorridos”, “Pasarla bien”, “Historias”, “Algo para recordar”, “El trabajo es salud”, “Buen viaje”, “Tiempos modernos”, “A la mesa”, “La vida es sueño”. En el índice, cuando éstas se numeran, también se describen por las funciones comunicativas, el contenido gramatical, el léxico y la tarea final que cada una posee. Asimismo, en la presentación se detalla cómo es la estructura de las unidades en torno a las partes que la integran, todas ellas tituladas de un modo particular que remite al campo semántico de “maratón”: “Punto de partida”

² “Falso principiante

Este concepto se refiere a un nivel de competencia comunicativa de un aprendiente que se encuentra en una zona indefinida entre el nivel cero (es decir, desconocedor de la lengua meta) y el primer nivel, cualquiera que sea su denominación según el currículo correspondiente: A1, Inicial, etc. Este conocimiento puede haber sido adquirido por el alumno de diversas formas; por ejemplo, como resultado de un curso en que avanzó muy poco en su competencia comunicativa, o cuyos conocimientos han sido olvidados. Asimismo, en un contexto de adquisición natural, el alumno puede haber aprendido en un proceso de adquisición natural mediante la convivencia con personas que hablan la lengua meta, o la exposición a medios de comunicación, etc.

Es decir, el falso principiante tiene algunos conocimientos del sistema lingüístico y pragmático de la lengua que aprende como para no ser un principiante que parte de cero, aunque éstos no son suficientes para ser clasificado en el siguiente nivel de competencia comunicativa.” (El subrayado es mío)

Fuente: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/falsoprincipiante.htm

(disparadores que introducen los contenidos de la unidad), “En movimiento” (actividades), “Puesto gramatical” (cuadros de sistematización sobre los contenidos gramaticales) y “Meta” (tarea). La estructura previamente anunciada tiene que ver con que el estudiante halle la información guiándose por el diseño del texto, que lo entienda y, finalmente, sepa qué esperar/hacer en cada sección.

Los contenidos de las diferentes unidades temáticas están interrelacionados. No se pretende, en cada unidad, retomar contenidos de la unidad anterior. Ahora bien, es adecuado que, tal como propone el libro, en las primeras unidades, en las que se espera que el estudiante pueda presentarse, hablar de sí mismo, de lo que conoce, opine y pida información... desarrolle su competencia gramatical en torno a los usos del presente y a la construcción de enunciados aseverativos e interrogativos, por ejemplo. Así, irá ascendiendo en complejidad hasta expresar gustos con enunciados que contengan Presente del Subjuntivo y describa una experiencia del pasado en torno a un viaje, alternando distintos pretéritos del Modo Indicativo (Ver: Unidad N° 7 “Buen viaje”, p.82).

Al tratarse de un manual intensivo (como indica su título), no aparecen páginas enteras llenas de ejercicios gramaticales de completamiento o textos extensos para trabajar la comprensión lectora. Si bien hay ejercicios de ese estilo y hay textos sobre el/los tópicos de la unidad, estos tienden a la brevedad y a la concentración de la información, no a la digresión y al “machaque”, más propios de los manuales para principiantes o de aquellos que se desglosan en 4 o 5 volúmenes. Frente a un estudiante (o grupo) que necesite reforzar algún contenido, será el profesor quien deba complementar con más actividades de distinto tipo, según requiera. Esto dependerá del perfil de nuestros estudiantes. Algunos son más “obsesivos” por las estructuras gramaticales, de acuerdo con su formación en lengua materna; otros, quienes tal vez resuelven de modo exitoso la situación comunicativa de la vida real, sin embargo, les falta la corrección y la adecuación gramatical. En consecuencia, ya sea por una variable o por la otra necesitan ejercitar más. El libro, en este punto, responde a un modelo actual de comunicación, en el que todos estamos inmersos –profesores y estudiantes extranjeros–: textos breves, fotografías, audios, tales como nos proponen las redes sociales y los medios de comunicación en general.

Sin dejar de lado la calidad que presenta el abordaje de todos los contenidos, el énfasis lo tiene la originalidad de la apuesta que corona cada unidad con una tarea final centrada o, mejor dicho, que prevé los intereses de los alumnos (jóvenes o adultos) y el

contexto social. En general, todas ellas atienden a la producción de un texto con una instancia de exposición e intercambio en la clase. Hay algunas, sobre todo las primeras, que buscan que el estudiante priorice el contacto y el intercambio de información como primer paso para lo que hará/hace fuera del aula, en su vida. Por lo anterior es que se propone, por ejemplo, que escriba una entrada en su blog personal, con una serie de pasos que lo irán guiando. Finalmente, este texto será leído por el resto de los estudiantes para intercambiar información y verificar si coinciden en sus actividades (salidas, *hobbies*...) actuales. Ya en unidades donde prevé un desarrollo de la lengua más complejo, de acuerdo con los contenidos, la tarea es proponer y organizar una salida con el grupo. Para ello cada estudiante debe indagar las preferencias y gustos de sus compañeros y, a partir de eso, hacer una pequeña investigación sobre los lugares que pueden adecuarse a estos. Es sabido que este tipo de tareas implican la autonomía y la predisposición a la gestión por parte de los estudiantes, así como también la flexibilidad y coordinación del profesor quien debe estar atento a la dinámica del grupo, al cumplimiento de los pasos solicitados en la tarea para hacer una evaluación que atienda el proceso y su desarrollo. En este punto el libro no ofrece la “respuesta esperada” porque, como en la vida, este tipo de actividades se miden a propósito de las etapas y el resultado (y el resultado es aprendizaje) que pueden ser tan heterogéneos como nuestros estudiantes.

MARATÓN ELE: “explicarse a partir de una lengua actual”

...nadie conoce la lengua en todas sus variedades y manifestaciones, del mismo modo que nadie puede
aprender una lengua en todas sus modalidades.

Moreno Fernández, 2010

Es imposible enseñar todas las variedades existentes de una lengua; no es un objetivo comunicativo real. Un libro de texto, un manual, debe elegir qué variedad enseñar. En el caso de *Maratón ELE* es la rioplatense, más allá de que no lo declara ni en su presentación ni en su título³. Esto se justifica, sobre todo, porque es la variedad de uso de sus autoras y que predomina en los centros de enseñanza a los que pertenecen (UBA-LAB). Los alumnos que usen este libro, tal vez, si tienen conocimientos previos de

³ Por ejemplo: Malamud, Elina; Bravo, María José (2011). *Macanudo. Acceso al español desde el Río de la Plata*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.
Autieri, Beatriz y otros (2002). *Voces del sur. Español de hoy*. Buenos Aires: Voces del sur.

español es probable que puedan comunicarse con otra variante, pero, no debería ser un problema. Muy por el contrario, con dichas eventualidades previstas por el profesor, cualquier clase de español se enriquecería. De hecho, se prestaría de inmediato a la reflexión sobre la lengua en uso.

En cuanto a la variante de español empleada en el libro, no se manifiesta como un contenido a enseñar como sí podemos encontrar en otros libros de español⁴. Sin embargo, las consignas respetan el uso de la segunda persona del singular (voseo) o plural, según corresponda: “Deportes y personalidad 2. **Buscá** a alguien de la clase con quien compartas el interés por deportes del mismo tipo. De a dos, **escriban** dos rasgos de personalidad que caracterizan a las personas que los practica” (*Maratón ELE*, p.70-Mis negritas-)

Un rasgo de la variedad de español a enseñar es la diferencia de tratamiento formal e informal con el pronombre usted y los verbos que corresponden con este pronombre, a fin de reconocer las diferencias que hacen al registro en, por ejemplo, la redacción de un e-mail de trabajo o para un amigo. Sin embargo, no se recurrirá a modismos o jergas propias de una edad o una zona a propósito de situaciones informales. Esta decisión de apostar a una lengua estándar se encuentra en sintonía con los modelos lingüísticos que queremos enseñar sin negar la existencia de otros. Por ello, la variedad a enseñar por el profesor va a estar ligada a la norma culta, la lengua estándar (Moreno Fernández, 2010; Acuña, 2015), porque ésta es la del mundo académico, la del sector del trabajo calificado, la que enseñamos a aprender. Las colocaciones de moda, los vulgarismos, las frases hechas son los primeros enunciados que adquiere un extranjero en inmersión, fuera del aula. Si no se encuentra en inmersión, puede ir incorporándolos a partir de series televisivas, películas, canciones. Es decir, siempre hay información que el estudiante adquiere por necesidad o inquietud y que no es necesario trabajar en clase. Son las situaciones comunicativas menos complejas, para las que tal vez necesitemos menos recursos gramaticales y más estrategias pragmáticas y emocionales, tales como la empatía, la cortesía y el humor, para lo que poco vale un libro, porque es propio del dinamismo de la lengua y los hablantes.

⁴ Peris, Martín y Baulenas, Neus Sans (2006). *Gente. 1. Curso de español para extranjeros. (Nueva Edición)*. Barcelona: Difusión.

Unidad N°1. Mundos en contacto. El mundo del español

15) El español también suena de maneras diferentes. Vas a escuchar tres versiones de una misma conversación. ¿Cuál te suena mejor?

Escribir sobre este manual, como declaré al principio, me hizo reflexionar sobre el uso de los manuales en Argentina en las clases de Español como Lengua Extranjera, en parte porque nunca encontré uno que integre lo propio de esta cultura sin caer en el color local o pintoresquismo. En *Maratón ELE* el uso de la variedad va de la mano con contenidos culturales como la música folclórica, el tango, el rock, o cómo se pide un café en Buenos Aires, sin preguntar a los estudiantes cómo son los argentinos, cómo son los jóvenes en Argentina, qué comen⁵... actividades que ponen el foco en la observación e inevitable crítica (negativa) a la cultura sin una reflexión intercultural. Este libro busca que el estudiante de español se involucre con el contenido cultural relacionándolo con sus saberes previos. Entonces, respecto de la música, aparecen actividades como: “2. ¿Conocés algo del folclore de Latinoamérica? Pensá en una manifestación típica cultural de tu país y escribí una definición para leerla en clase” (*Maratón ELE*, p.50).

La perspectiva cultural resulta adecuada para posicionarse como profesores de ELSE en las clases, dado que más allá de construirse con los estudiantes extranjeros a partir de cualquier planificación o programa que pretendamos llevar adelante, implicará un proceso de retroalimentación. Es decir, los estudiantes nos instan, permanentemente, a preguntarnos sobre nuestra cultura y a volvernos un poco extranjeros, como diría Maxine Greene (1995) de nuestra propia lengua para enseñar, para entrar en el camino continuo de la reflexión sobre lo que sabemos y creemos sobre nuestra cultura. No siempre podemos enseñar la lengua de la comunidad a la cual pertenecemos y en la cual estamos situados. Tal vez podamos afirmar, a pesar de ello, que enseñar una lengua en la comunidad lingüística donde ésta se habla y ser un hablante nativo de ella sean factores más que favorables para construir el conocimiento desde una perspectiva lingüístico cultural dentro del aula, sobre todo cuando se acompaña con un material que se corresponde con ello.

MARATÓN ELE: la reconstrucción de un campo

La economía de la edición (...) posee características específicas que dependen de las numerosas presiones que sobre ellas se ejercen, con mayor o menor medida según las épocas.

Merecería la pena que se realizaran estudios más profundos en ese campo.

Chopinn, 2001

⁵ Ver, por ejemplo, *Macanudo*...

Hablar de *Maratón ELE* en el contexto de la enseñanza de español para extranjeros en Argentina es pensar inevitablemente en el mercado editorial.

La enseñanza del español sigue monopolizada por el imperialismo insular incluso en los libros de texto. Hoy al efectuar una búsqueda en internet no muy exhaustiva se pueden descargar gratis cuantiosos materiales: juegos, audios, videos, libros de texto enteros. Los profesores de ELSE no españoles luchamos contra un nacionalismo lingüístico de tradición española que produce año tras año no solo esos materiales, sino, además, cursos virtuales, programas de intercambio, exámenes de dominio, entre otros. El problema, para nosotros, es que esos libros trabajan a partir de la variedad peninsular y los contenidos culturales que giran en torno a España. En consecuencia, no es lo que preferimos para nuestras clases y por eso diseñamos nuestros propios materiales (Acuña, 2015).

Por otro lado, la condición en algunos casos marginal⁶ de la enseñanza del español en nuestro país, hace que el desarrollo de materiales no sea un negocio para ningún profesor, investigador o editor, sino un acto altruista. De este modo, no ocurre como cuando enseñamos Español Lengua Materna (educación primaria o secundaria) que los representantes de las editoriales locales nos abruman con las novedades y la presión de elegir lo último, lo nuevo, esos que tiene en mente Barthes cuando adjetiva “...muy golosos” (p.53).

Entonces el campo de ELSE en términos editoriales pasa por voluntades de equipos de trabajo y proyectos sostenidos en el tiempo –*Horizonte ELE, El microscopio gramatical del Español*-. La contrapartida de estos proyectos de trabajo riguroso es la consecuencia de que, posteriormente, no es fácil acceder a ellos en el mercado. No son libros que están en cualquier librería escolar. Algunos por el paso del tiempo y su falta de reedición incluso ya salieron de circulación...

En algún punto, lo descripto demuestra que usar libros de texto, no solo *Maratón ELE* en las clases de ELSE es, al mismo tiempo, diseñar materiales. Y sin olvidar los condicionamientos del mercado, consideremos, que desde todas las propuestas didácticas ya sea en Español Lengua Materna o Español Lengua Extranjera se atacan duramente las intervenciones pedagógicas que siguen al pie de la letra lo propuesto por

⁶ Entiendo “margen” como fuera del centro. Esto implica que, para muchos extranjeros no hispanoparlantes que se insertan en el mundo académico o laboral no es una obligación acreditar su nivel de español, por lo tanto, no toman nuestros cursos, no rinden nuestros exámenes de dominio. Así, entre otras cosas, es como no crece el ámbito de ELSE como una salida laboral segura para los profesionales.

un manual. Esto ha sido de este modo porque su abuso contribuyó a la automatización del trabajo docente, a la falta de creatividad, a la ausencia de cuestionamiento en el enfoque centrado en el alumno. Ahora bien, restringiéndonos al caso de la enseñanza de Español como Lengua Extranjera, afirmé que el uso de *Maratón ELE* es también diseño de materiales no en ese sentido, no porque el libro no sea suficiente, sino porque lo que se plantea en cualquier actividad, por ser comunicativa, tiene que existir un “fuera del aula”, un momento no artificial o que, al menos, reduzca la artificialidad de las prácticas de la lengua. Antes celebramos la propuesta de la tarea al final de cada unidad, pero teniendo en cuenta que cada unidad incluye una vasta cantidad de contenidos, necesitan elaborarse más tareas para el día a día del aula.

Por lo antes expuesto, evitaría la clásica pregunta ¿qué esperamos del manual? Porque este manual espera profesores atentos a una planificación y ampliación de sus propuestas. *Maratón ELE* no le entrega al docente los procesos “resueltos”.

Por lo descripto antes, *Maratón ELE* no solo es útil para el profesor de Español Lengua Extranjera; es una invitación a todos los profesores de Español Lengua Materna que quieran aproximarse a un material auténtico, local, sin signos extranjeros para saber de qué se trata este tipo de enseñanza. Incluso para quienes se mantengan dentro de los límites del Español Lengua Materna, les otorgará un marco posible de enseñanza comunicativa con la apuesta de volverse un poco extranjeros de su propia lengua, “situarse en la posición ventajosa del extranjero (...) [para] mirar con perplejidad e interrogativamente el mundo en el que se vive”. (Maxine Greene, 1995, “El profesor como extranjero”)

Bibliografía

Acuña, Leonor; Baralo, Marta y Moure, José Luis (2015). *¿Qué español enseñar a un extranjero?* Buenos Aires: Tinta Fresca.

Apple, M. (1989). *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y sexo en educación*. Barcelona: Paidós.

Barthes, R. (1998). “Reflexiones sobre un manual”. En: *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós.

Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires: Montessor.

Choppin, A. “Pasado y presente de los manuales escolares”. Trad. Soto Lucas, M. En:

Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 29-30,

(enero-septiembre), 2001; pp. 209-229.

Common European Framework of Reference for Languages: Learning, Teaching, Assessment (2001). Strasbourg: Council of Europe.

Greene, M. (1995). "El profesor como extranjero", en: Larrosa, J. y otros (1995). *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes; pp. 81-130.

Diccionario de términos clave de ELE en: Centro Virtual Cervantes. Instituto Cervantes, ISBN: 978-84-691-5710-7.

Recuperada de: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/default.htm

Hojman, I. y otras (2017). *Maratón ELE. Español lengua extranjera. Curso intensivo de español para extranjeros*. Buenos Aires: Eudeba.

Moreno Fernández, F. (2010). *Las variedades de la lengua española y su enseñanza*. Madrid: Arco.